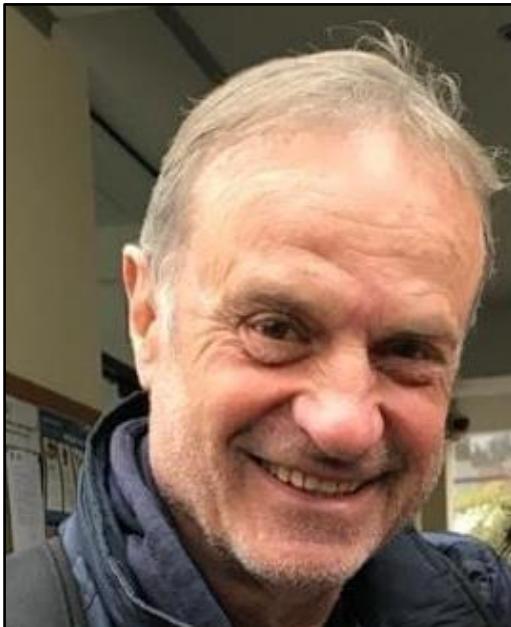


# La vaquita



## setiembre 2020



### ¡Hasta siempre, Paul!



**UN SALUDO AL CIELO, PAUL.** Es un poco difícil escribirte así y no poder hablarte como siempre. Todavía me pasa, que cuando me toca mate, creo que tendré clase contigo y luego me acuerdo de que ya no será así. Fuiste un profesor muy bueno, me ayudaste con lo que siempre necesité. Incluso cuando algo no te parecía, sabías cómo decirlo y te tenía confianza para poder pedirte consejos. Todos te vamos a extrañar, era muy gracioso escuchar tus bromas. Incluso cuando te hacíamos perder la paciencia, salías a respirar fuera del salón mirando hacia el otro colegio para no enojarte más y respirar un poco, luego regresabas y nos conversabas. Me duele no poder verte más, quisiera pensar que cuando regresemos a clases normales tú estarás para saludarte.

Cuando supe la noticia, no me sentí bien, no quería creerlo, y pensé en ir a verte, quiero pensar que puedo conversar contigo y que desde dónde estás, me escuchas. En estos días he recordado muchas cosas que pasamos juntos. Todavía me pone triste. Creo que no es justo que las personas buenas se tengan que ir así para no poder verlas más, por eso te mando este saludo hasta el cielo, y también dentro de todo me alegra haberte podido conocer y verte como un amigo, como un padre y no solo como un profesor.

Quisiera volver a verte, pero ya no se puede, muchas gracias Paul, por todo lo que me enseñaste, por haber sido mi tutor y una buena persona conmigo y creo con todos los que te conocieron. No pude despedirme, pero pude dejarte una carta y una vela en el cole, que estoy seguro pudiste ver desde donde estás, te quiero mucho y te extrañaré, un abrazo fuerte,

Daniel Fong 6º grado B



A decir verdad, para mí y para todos, nuestro profesor Paul era muy querido. Era parte de nuestra familia pestalozziana, por lo que todos lo extrañaremos. Cada mañana, como experiencia mía, yo me lo encontraba temprano. Él me decía: "yo llego temprano, porque todo está silencioso y la bulla de la ciudad no se escucha". Pero siempre que me veía o veía a otros niños, siempre les decía "bienvenidos a mi clase", con su mirada. Él enseñaba cursos como alemán y matemáticas, y con mucho cariño, porque quería a cada uno de sus alumnos. Durante este camino, Paul nos ha dado muchos consejos de la vida, y ya que él está en un lugar mejor, es hora de seguirlos. A pesar de que lo extrañaremos, hay que repetirnos esto: "siempre hay que ser feliz", puesto que eso es lo que nuestro querido profesor hubiera querido. Siempre te tendremos en nuestros corazones, querido Paul.

Querido Paul: siempre te recordaremos como una persona alegre y graciosa. Tú nunca te olvidaste de nuestro bienestar ni de que aprendamos. Tampoco te olvidaste de enseñarnos a ser buenas personas. En tu paso por el colegio, fuiste un profesor ejemplar. Incluso en momentos difíciles lograste sacarnos a todos una sonrisa. Recordamos, cuando le ponías apodos graciosos a los de la clase como, manzanita y Chavo del Ocho o cuando en Singen, nos hacías decir palabras inventadas para practicar. También recordamos cuando en coro, cantábamos las canciones en alemán y tú hacías gestos chistosos que nos hacían reír mucho. Paul, te queremos decir que te extrañaremos mucho y que siempre te llevaremos en el corazón. Sin embargo, sabemos que estás en un lugar mejor y nos vas a cuidar desde el cielo.

Fernanda Bayly y Lara De Rutté 6º A

Paul tu siempre fuiste mi profesor favorito, tan dulce e ingenioso, divertido y tan excelente acompañamiento para la clase 6ºB , nuestra promoción. Hay tantos recuerdos contigo, todas las veces que me cruzaba contigo me hacías reir y me sacabas una linda sonrisa. Tantos recuerdos graciosos como las actuaciones en alemán de la cenicienta, o el cuento del elefante con el cual nos reímos mas de una hora. Antes de este terrible suceso, nos dijiste por un zoom que cuando estemos en secundaria y ya no seas nuestro tutor, nos íbamos a encontrar para saludarnos y despedirnos. Me duele tantísimo esta noticia. Me enseñaste tanto y contigo aprendí a superar mis temores. Eres el mejor y siempre en toda mi vida te recordaré como mi mejor profesor y como el que salió en una excelente película. Te quiero hasta el infinito y cuando yo muera nos encontraremos en el cielo. Todavía no lo proceso pero estoy haciendo mi mayor esfuerzo... te quiero **Fátima Vizcarra**

**5ºB** **y** **6ºB**

**Siempre contigo**

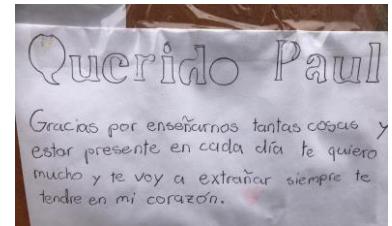
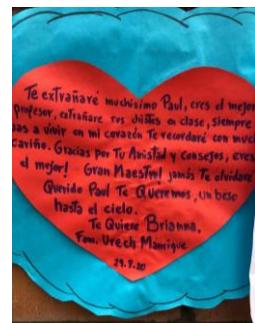
Siempre contigo



Paul, fueron tres años siendo mi tutor, además, mi profesor de matemáticas, de alemán, mi profesor de coro, de Werken y de Zeichnen. Me da mucha tristeza que ya no pueda volver a verte otra vez, pero tengo buenos recuerdos y anécdotas en mí que nunca olvidaré. Y te quiero decir, que siempre te recordaré con una sonrisa.

Alessandro Cacho Souza 6ºgrado B

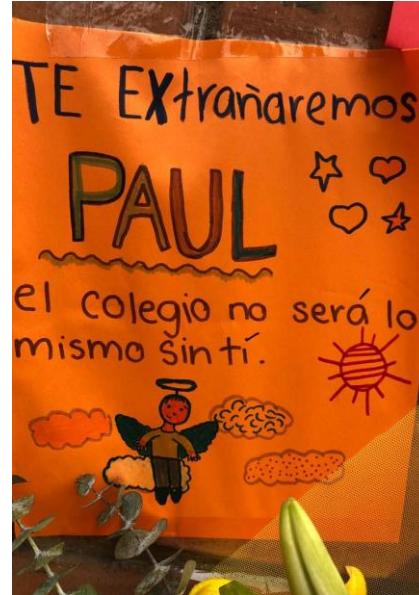
Querido Paul: gracias por ser mi profesor y por alegrarme el día siempre con tu felicidad. Fuiste un buen profesor y siempre te recordaremos como una maravillosa persona. Gracias por formar parte de mi vida Siempre te tendrá en mi corazón. Ana Sofía Jaggi 4º grado B



Había una vez, un elefante bebé muy pequeño, pero con una trompa muy grande. Él vivía en un jardín lleno de árboles y flores, este era de una casa en Suiza con un niño llamado Paul. Con el tiempo él fue creciendo como el elefante y este animal ya no entraba en el jardín. Era tan grande que la fuerza militar aérea lo recogió en helicópteros para sacarlo a pasear. Ya se notaba que el elefante necesitaba un nuevo hogar y Paul (que ya era un adulto), lo dejó en África, y hasta hoy él la visita todos los días con su espíritu.

Adaptación de una historia de Paul  
Gracias Paul

Tschüss  
Micaela



# ¡¡Gracias por tanto, Paul, nunca te olvidaremos!!

Querido Paul, es muy triste que te hayas ido en estos momentos, ya que no pudimos decirte adiós como se debe porque tenemos un distanciamiento social. Pero igualmente te decimos adiós, aunque sea de lejos y muy tristes, es lo que hicimos. Yo siento que no llegué a conocerte tan bien como los profesores, pero igualmente te conocí y con eso me basta. Fuiste un ejemplo a seguir y una gran persona. Aunque sea triste tu repentina ida, fue un gusto conocerte, fue una suerte, algo que algunos niños no podrán tener. Tú ya le enseñaste a muchos niños y que te hayan tenido como profesor fue como ganar la lotería y yo de verdad agradezco poder haberte tenido como profesor. Tú fuiste una persona muy amable, gentil y preocupada. Por eso nunca te olvidaremos y aunque sea una pena, te decimos adiós, Paul, y creo que todos deseamos que estés en un lugar mejor un lugar donde haya paz, tranquilidad y felicidad.

